

Llegamos a Barbatona

Este año 2017, llegamos de la mano de Ntra. Sra. la Virgen de Fátima ■



Llegar a Barbatona, a la casa y santuario de Ntra. Sra. de la Salud, significa llegar a María, a la que es Madre de Dios y Madre de la Iglesia. Este año, y por gracia singular del centenario de las apariciones de María en Fátima, llegamos también de su mano. La imagen de Ntra. Sra. del Rosario de Fátima estará también en Barbatona.

Llegar a Barbatona es, decimos, como llegar a casa, donde espera siempre la Madre, y sentarse a su lado y bajo su mirada de ternura y misericordia. Y mirarla, con amor y con mucha paz, hasta sentir cómo su corazón late a nuestro ritmo y en todos nuestros caminos de fe, amor y esperanza. Sentir que nos acompaña en todas nuestras luchas y fatigas.

Llegar a Barbatona significa siempre aprender de Ella, modelo de vida y de fe, a escuchar

la Palabra de Dios, a decir "sí" a su voluntad y a entregar la vida por los demás. Porque María es eso, el modelo acabado y perfecto de cristiano. El modelo en el que siempre nos tenemos que mirar y al que siempre tenemos que intentar imitar. Aprender de Ella para "volver por otro camino", es decir, volver con otro corazón y otra mirada, con otro espíritu y más afán de ser como Ella y vivir como Ella.

Llegar a Barbatona, y este año de la mano de Ntra. Sra. de Fátima, significa sentarnos con Ella, Ntra. Sra. de la Salud, a la mesa de su Hijo y comulgar su Cuerpo y su Sangre. Celebrar su presencia redentora en medio de su pueblo y para bien de toda la Iglesia. Barbatona significa encontrarse con el Señor, en los sacramentos y en los hermanos, y renovar la vida desde Él y con Él.

Portada

Las buenas intenciones

Como los quilates son al oro, así las intenciones son al obrar humano. Más de una vez se ha dicho. Según sube el número de quilates en una medalla, por ejemplo, aumenta la calidad y el valor de la pieza. En paralelo, cabe sostener que las intenciones aquilatan los comportamientos y acciones. A mayor nobleza de las intenciones, mayor valor de las obras y de la persona que las realiza. Importa, pues, elegir y definir "buenas intenciones" siempre.

Uno. El papa Francisco ha ido a Fátima como peregrino. No ha sido un viaje apostólico, sino una peregrinación con dos motivos: canonizar a Francisco y Jacinta, los pastorcillos hermanos, y "hablar y dar consuelo a los enfermos". Por ahí apuntaba el lema elegido para la ocasión: "Con María, peregrino en la esperanza y en la paz". Primero, asociarse a María. Y merced a tal comunión, acompañar a los enfermos.

Dos. La intención de la marcha a la Virgen de la Salud mira también a personas necesitadas: "Por los migrantes y los refugiados". En ella se inspiran las ofrendas que se presentan y las plegarias que se recen. La propuesta sintoniza con el eje espiritual de la diócesis en el presente curso, que invita y anima a vivir la caridad como actitud evangelizadora, como misión de la Iglesia ahora y siempre.

Tres. Y con María. Fátima y Barbatona son el accidente geográfico, si se admite la expresión. Encaja aquí el enfoque que propone el Comité Ejecutivo de los obispos españoles en el mensaje publicado a propósito del peregrinar de Francisco a Fátima. Afirman que las apariciones marianas suelen preferir a los pequeños, a los pobres, a los insignificantes... Y recuerdan que la verdadera devoción a la Virgen María lleva "a la imitación de sus virtudes".

Álvaro Ruiz

Formación permanente

Crisis ecológica: retos y desafíos a partir de la espiritualidad cristiana

D. Jesús Sanz Abad,
profesor Universidad Complutense
de Madrid

Jueves 18: Casa Diocesana. 20:00 horas.

DOMINGO V PASCUA

*Hch 6, 1-7. Sal 32
1Pe 2, 4-9. Jn 14, 1-12*

Con la presencia viva de Cristo resucitado, la Iglesia nace y crece llena de alegría bajo la acción guiadora del Espíritu Santo.



La Iglesia es el fruto de la entrega de Cristo, piedra angular: nosotros *“como piedras vivas, entráis en la construcción del templo del Espíritu, formando un sacerdocio sagrado...”*. Es la Esposa por la que se ha entregado para que tenga Vida en abundancia: *“Vosotros sois una raza elegida, un sacerdocio real...”*. Y con una misión: *“para proclamar las hazañas del que nos llamó...”*.

La primera lectura testimonia el crecimiento de la Iglesia y la manera concreta como el Espíritu Santo la quiere. Así surge el ministerio de los siete diáconos. Todos formamos la Iglesia como piedras vivas; cada uno desde su vocación está al servicio de los demás.

El Evangelio nos lleva de nuevo a volver a Jesús, en la Última Cena, contemplado a la luz pascual. No es un regreso al pasado sino que miramos hacia el futuro nuevo que Cristo ha inaugurado: *“Cuando vaya y os prepare sitio volveré y os llevaré conmigo...”*.

Nuestra vida cristiana se alimenta de Cristo, al que necesitamos y del que deseamos hacer continua memoria. Él nos adentra en un diálogo precioso donde nos da a beber de su misterio: *“Yo soy el camino y la verdad y la vida”*; Jesús es el único camino: *“Nadie va al Padre sino por mí”*; *“Quien me ha visto a mí ha visto al Padre”*. Él nos invita fuertemente a la fe: *“No perdáis la calma, creed en Dios y creed también en mí”*; *“El que cree en mí, también hará las obras que yo hago...”*.

Que María, Madre nuestra, nos descubra la grandeza de nuestra condición de bautizados, nos asiente en Cristo, piedra angular y nos aliente en la evangelización.

Sergio S. P.

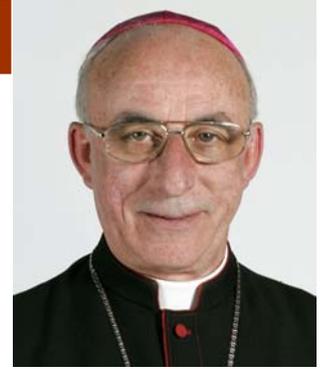
La adoración de los ídolos no da la felicidad

Los cristianos, en el sacramento del bautismo iniciamos un camino de comunión con Cristo y con todos los miembros del Pueblo de Dios. El recorrido de este camino debería conducirnos a la santidad de vida y a la perfección en el amor pues, injertados en la santidad de Dios por el bautismo, mediante la acción del Espíritu Santo, recibimos el encargo de favorecer el desarrollo de la semilla depositada por Él en nuestros corazones. Esto lleva consigo que los bautizados, además de acoger el testimonio creyente de nuestros padres y de los restantes miembros de la Iglesia, nos preocupemos también de nuestra formación cristiana.

Los seres humanos, creados a imagen y semejanza de Dios, estamos llamados a vivir en relación de amistad con Él. De forma consciente o inconsciente, buscamos siempre convivir con la realidad infinita de Dios y deseamos encontrar en Él la total felicidad. En ocasiones, nos equivocamos y damos valor absoluto a muchas realidades que no tienen ese valor ni son dignas de nuestra adoración. Esto sucede cuando, en vez de prestar culto y adoración al Dios verdadero, adoramos los ídolos del dinero, de los honores, del poder, de la fama y de los placeres de la carne, considerándolos bienes absolutos, con capacidad para hacernos felices y para asegurar nuestra vida.

Como detrás de estos ídolos sólo están nuestros deseos y caprichos, sin darnos cuenta podemos constituirnos en dioses de nosotros mismos pretendiendo ocupar el lugar del Dios verdadero. Cuando ocurre esto, en vez de crecer humanamente y de entrar cada vez más en la hondura de nuestro ser, nos encerramos en nosotros mismos, nos hundimos en las propias limitaciones y exteriorizamos la amargura que nos corroe interiormente.

Jesús, sin forzar nunca nuestra libertad, nos recuerda la necesidad que tenemos de contar con Dios para encontrar el sentido y la verdadera orientación de nuestra existencia. Él vino al mundo para liberarnos de los ídolos y ayudarnos a crecer en la verdad de nuestro ser, recordándonos que sólo Dios es esa realidad infinita a la que queremos adherirnos en lo más profundo de nuestro corazón para existir



en plenitud. Sólo en Él y de Él podemos recibir el perdón de los pecados y alcanzar la salvación.

Nuestro afán de ser y de vivir para siempre no puede venir del repliegue sobre nosotros mismos o sobre nuestros deseos. Tenemos necesidad de establecer relación con un ser superior que nos ayude a crecer como seres humanos y que nos permita vivir con Él más allá de nosotros mismos. La esperanza de vivir sin límites no podemos lograrla sin el Dios que ha querido acercarse a nosotros por medio de Jesucristo y que nos regala el don del Espíritu Santo para que crezcamos en la comunión con Él. Nuestros esfuerzos para conseguir la felicidad y para vivir sin límites son simples quimeras y alucinaciones.

La persona, si no alcanza la comunión con un ser verdaderamente infinito y eterno, capaz de colmar sus deseos de vivir para siempre, será un fracasado y un frustrado. Como nos recuerda el Concilio Vaticano II, *“la semilla de eternidad que el hombre lleva en sí, por ser irreductible a la sola materia, se levanta contra la muerte”* (GS 18). Esto quiere decir que necesitamos establecer conexión con el ser infinito y verdadero que nos sostenga en la existencia y pueda colmar nuestras ansias de vida y felicidad.

Sólo Dios puede darnos la paz del corazón y clarificar nuestro mundo interior, el mundo de los deseos y de nuestras necesidades espirituales. Para que logremos esta clarificación interior, el Señor resucitado viene constantemente a nosotros por medio de su Palabra y de los Sacramentos regalándonos su vida, ofreciéndonos su salvación y levantándonos de la muerte. La respuesta a este don que Dios nos hace por medio de Jesús sólo es posible si cada uno da el paso necesario para encontrarse personalmente con Él.

Con mi bendición, feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

● **Jornada de formación en el Centro de Cultura Teológica de Guadalajara**

Será el próximo miércoles, 17 de mayo, a partir de las 12:00 horas. El profesor **D. José Manuel Giménez Amaya**, doctor en Medicina y Filosofía y Vicedecano de la Universidad de Navarra, desarrollará una interesante conferencia con el título "Lo que no explica el cerebro". Título del máximo interés y de gran actualidad en el marco general del diálogo fe-cultura ■

● **Jornadas jubilaires en la concatedral de Guadalajara**



Los 13 de cada mes, de mayo a octubre, se puede celebrar la gracia jubilar, con motivo del centenario de las apariciones de la Virgen de Fátima, en la Concatedral de Guadalajara ■

● **Reelegida la abadesa de las Clarisas de Sigüenza**

El 4 de mayo hubo capítulo electivo trienal en las Clarisas de Sigüenza. Las monjas eligieron como madre abadesa para el trienio 2017-2020 a sor **María de Cristo Rey Ramos Álvaro**, quien ya ocupó el cargo de 1997 a 2000 y la ha servido también desde el 21 de enero de 2014. La reelegida abadesa nació en Abánades hace 70 años y pronto su familia se trasladó a Sigüenza. En la actualidad, las monjas clarisas de Sigüenza son trece ■

● **El Festival de la Canción ocasional será en El Casar**

Desde el Seminario y la Delegación de Vocaciones se anuncia ya el Festival de la Canción Vocacional de este año, que se va a celebrar en El Casar el próximo 31 de mayo, dentro de los actos del Encuentro Diocesano y de la despedida diocesana a la imagen peregrina de la Virgen de Fátima, que durante todo el mes de mayo visita los cuatro puntos cardinales de la geografía diocesana.

Al igual que en ediciones anteriores, las canciones que se presenten han de ser originales y responder a alguno de los siguientes temas: "Cerca de Dios y de los hombres", lema de la campaña del Seminario; "Sal de tu tierra", lema de la juventud diocesana; y "Testigos de la alegría y de la esperanza", lema de la Vida Consagrada. A los grupos participantes se les ofrecen las categorías infantil y adulta ■

● **El arciprestazgo de Azuqueca peregrina a Fátima**



Coincidiendo con la entrega de la imagen peregrina de Fátima a nuestra diócesis, medio centenar de personas de las parroquias de San Miguel, Santa Cruz y San Francisco Javier de Azuqueca, de Alovera, Quer y Cabanillas del Campo, pertenecientes al arciprestazgo de Azuqueca de Henares, participaron en una peregrinación que les condujo hasta el santuario portugués para encontrarse con la Virgen. En un ambiente de fraternidad los peregrinos visitaron además Guadalupe y Trujillo, Coimbra, Lisboa y Ciudad Rodrigo, donde nuestro obispo emérito, **D. José Sánchez** les presidió la eucaristía.

El grupo participó de los diversos actos que en Fátima se organizan cada día, tanto en la capilla de las apariciones como en la explanada del santuario, y compartieron la espiritualidad mariana que se respira en este lugar, donde hace cien años se apareció la Virgen a los tres pastorcitos **Lucía, Francisco y Jacinta** ■

Agradecimiento de la vicaria para la zona rural

"... En el transcurrir del tiempo de Pascua, quiero compartir con vosotros mi acción de gracias a Dios por las personas que habéis hecho posible momentos de celebración y de Gracia, de comunión con el Señor por toda nuestra extensa diócesis, en la pasada Semana Santa.

Gracias a todos los que residís habitualmente en cada pueblo y cuidáis de ellos y de sus iglesias. En unas condiciones tantas veces difíciles y en soledad transcurre vuestro día a día y también vuestra vida cristiana y de fe.

Gracias a los sacerdotes que, a lo largo de todo el año, ofrecéis vuestra vida y vuestra dedicación pastoral en las zonas rurales y acompañáis la fe y la vida cristiana de los fieles.

Gracias a todos los sacerdotes, religiosos y cristianos que habéis ofertado vuestro tiempo y vuestra ayuda en las distintas comunidades de la diócesis, especialmente en la zonas rurales.

La Semana Santa es un momento que requiere de todos nosotros la colaboración en la preparación de los templos, la organización y la realización de las celebraciones de cada comunidad cristiana por pequeña que sea. Es una oportunidad para crecer en corresponsabilidad y en protagonismo con los dones, cualidades y carismas de cada uno...

En las celebraciones litúrgicas, en los momentos de oración, en los viacrucis y procesiones, hacemos memoria y

revivimos los acontecimientos centrales y fundamentales de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, nuestro Señor, donde se concentra toda su vida y su Evangelio; que rompe nuestra sujeción al mal y al pecado, que nos redime y libera para vivir como bautizados, como discípulos en su seguimiento y en su Iglesia. En cada momento es importante nuestra participación activa y nuestra implicación y colaboración según nuestras posibilidades...

Agradecemos también la posibilidad que nos ofrecen las retransmisiones de radio y de televisión, especialmente a los ancianos y enfermos, para vivir el misterio de la Pasión y Pascua, que se ha hecho arte y vida en los distintos puntos de nuestra geografía nacional y, también, para participar en las celebraciones presididas en Roma por el papa Francisco.

La fuerza y el dinamismo de la participación y la entrega, de la disposición al servicio de los demás, nos introduce en el núcleo y corazón del misterio pascual de Jesucristo, nuestro Señor. El grano de trigo que se siembra y entrega, florece y fructifica en gozo y plenitud de vida. Que el Espíritu Santo nos llene del gozo y alegría esperanzada de la Pascua.

Feliz Pascua de Resurrección

(La segunda, de su ser mujer eucarística...)

Pasa ya de los cien años, y pasa bastante. Su anhelo y obsesión, de cada día e incluso de cada noche, es poder ir a Misa: “Que no me falte la Misa”, “para mí lo más importante es la Misa”, “a ver si vamos a llegar tarde a Misa”, “a qué hora es hoy la Misa”, “si me falta la Misa me falta todo”..., repite constantemente y lo repite a cualquier interlocutor.

Pues de su amor a la Misa, a la participación en la Eucaristía, *Sacramentum fidei* (*Sacramento de la fe*) y centro permanente de nuestra vida cristiana, ven-gamos a María, mujer eucarística, como la llamara el papa san Juan Pablo II en su encíclica sobre la Eucaristía, *Ecclesia de Eucharistia*, publicada en el año 2003. Ven-gamos a considerar, en esta hora de primeras Comuniones del mes de mayo, la centralidad de

este Sacramento, la Eucaristía, del que nace y renace constantemente la Iglesia. Consideración siempre importante y siempre necesaria en la vida de cualquier cristiano.

Dice el Papa san Juan Pablo II de María:

“La relación de María con la Eucaristía se puede delinear indirectamente a partir de su actitud interior. *María es mujer «eucarística» con toda su vida.* La Iglesia, tomando a María como modelo, ha de imitarla también en su relación con este santísimo Misterio” (53).

Y añade un poco más adelante:

“En la Eucaristía, la Iglesia se une plenamente a Cristo y a su sacrificio, haciendo suyo el espíritu de María” (58).

El papa Francisco nos decía recientemente:

“María nos enseña a vi-

■ *“María, Madre y modelo siempre de todos los cristianos, nos enseña a vivir y crecer desde la fuerza y la gracia de la Eucaristía...”*

vir en una actitud eucarística, esto es, a dar gracias, a cultivar la alabanza y a no quedarnos solo anclados en los problemas y las dificultades...” (Mensaje para la XXXII Jornada Mundial de la Juventud 2017. Domingo de Ramos).

María, Madre y modelo siempre de todos los cristianos, nos enseña a vivir y crecer desde la fuerza y la gracia de la Eucaristía, nos enseña a vivir eucarísticamente, es decir,

en las actitudes propias de este misterio central de nuestra fe. Actitudes de alabanza y acción de gracias (de magnificat permanente)..., de ofrecimiento y entrega incondicional a la voluntad de Dios (de fiat o hágase sin reserva alguna)..., y de donación y entrega, como verdadero pan partido, para la vida y el bien de los demás.

Vivir una profunda espiritualidad eucarística significa, por tanto, algo así como atreverse a sacar la Eucaristía, en todo su poder y significado, de nuestros templos y llevarla, en actitud interior y en comportamientos externos, a toda nuestra vida; llevar la Eucaristía, en sus actitudes y exigencias, allí donde trabajamos..., sufrimos..., luchamos... o construimos la civilización del amor.

El Director

“Ecos” Culturales...



Desde Roma

Por José Luis Perucha

Ordenaciones sacerdotales en Roma

Como es tradicional en los últimos años, el pasado domingo 7 de mayo, coincidiendo con el IV domingo de Pascua, o domingo del “Buen Pastor”, y con la LVI Jornada Mundial de oración por las vocaciones, el Santo Padre ordenó diez nuevos presbíteros en la basílica de San Pedro.

De estos diez nuevos sacerdotes, seis proceden de los seminarios diocesanos de Roma (Seminario mayor y Seminario misionero *Redemptoris Mater*) y ejercerán el ministerio en la diócesis de Roma. Otros cuatro provienen de diversas diócesis y congregaciones religiosas.

En su homilía, el Papa les dijo a todos ellos que no habían elegido este estado de vida para hacer carrera, sino como servicio, por lo que era mejor “aprender a llevar la Cruz de Cristo” que acumular títulos.

También les recomendó que se

santificasen, tocando “la carne de Cristo en los enfermos”; que no hagan homilias muy elaboradas, sino que hablen sencillamente a la gente; que sean conscientes de que la palabra sin el ejemplo de vida no sirve y, que no lleven una “doble vida”, pues es una fea enfermedad en la Iglesia. Además les pidió que no cargasen sobre los hombros de los fieles pesos que no pueden llevar ni siquiera ellos mismos.

Una vez concluida la Eucaristía de ordenación, el Papa invitó a cuatro de los diez nuevos presbíteros a saludar y bendecir con él a los fieles reunidos en la plaza de San Pedro, durante el rezo del *Regina Coeli*. En dicha oración el Papa Francisco invitó a los fieles a orar a la Virgen María para que sostenga con su ayuda a cuantos el Señor sigue llamando.

¿De quién hablamos?

1. Debemos el origen de su advocación a los testimonios de tres pastores, llamados..., y
2. quienes afirmaron haber presenciado varias apariciones marianas en Fátima, en Portugal, entre el 13 de mayo y el de octubre de 1917.
3. Su principal lugar de culto es el ..., ubicado en la ciudad del mismo nombre en el municipio de Ourém.
4. El 28 de abril de 1919, se inicia la construcción de la Capilla de las apariciones.
5. El 13 de octubre de 1930, el obispo de declara dignas de fe las apariciones y autoriza el culto de Nuestra Señora de Fátima.
6. El 12 y 13 de mayo de 1982, Juan Pablo II viaja a Fátima como peregrino para agradecer el haber sobrevivido al atentado sufrido exactamente un año antes en la... y consagra la Iglesia, los hombres y los pueblos, al Inmaculado Corazón de María
7. El 13 de mayo de 2000, en su tercera visita a Fátima y ante una multitud de peregrinos, beatifica a Francisco y Jacinta y revela la tercera parte del secreto de Fátima. El Papa insiste en la importancia de los mensajes y en la santidad de los niños. Los presenta como ejemplo de oración, amor y penitencia.
8. Hoy podrás ver la imagen peregrina de esta Advocación mariana en la marcha a Barbatona junto a la virgen de la salud.
9. ¿De qué advocación mariana hablamos?

M. C.